

III Foro en Humanidades y Ciencias sociales del Comahue

5,6 y 7 de mayo de 2021

Reflexiones situadas y perspectivas críticas en los debates públicos y políticos del presente.

Mesa: El tiempo histórico desde el siglo XXI

Título de la Ponencia: Cómo construye temporalmente al Otro la Antropología. La perspectiva de Johannes Fabian*.

Hector E. Monteserin, IPHECS-CONICET-UNCo

En el año 1983 el célebre antropólogo Johannes Fabian, publica *El tiempo y el Otro. Cómo la antropología construye su objeto*, obra que marca un antes y un después en la reflexión antropológica y la práctica etnográfica, con repercusiones que alcanzaron a las humanidades y las ciencias sociales. En esta obra, Fabian realiza una crítica radical a la Antropología, por el determinado uso del tiempo que emplea para constituir su objeto de estudio. Según esta crítica, el discurso antropológico se caracteriza por establecer una relación de distancia temporal con los pueblos estudiados, negándoles la condición de ser contemporáneos con el antropólogo productor del discurso.

En esta intervención me interesa mostrar que —más allá del modo en que el propio Fabian muchas veces lo presenta— su diagnóstico y denuncia de tal uso del tiempo —el cual Fabian entiende como político—, no incumbe solamente a la disciplina antropológica, sino que impacta en las humanidades y las ciencias sociales en general y en la filosofía de la historia en particular.

Si bien a lo largo de *El tiempo y el Otro*, Fabian circunscribe tanto su denuncia como su estrategia para combatir tal uso político del tiempo al ámbito de la antropología, sobre el final de su obra capital esbozará la problemática desde un abordaje extendido, recurriendo a nociones

* El presente trabajo se enmarca dentro del Proyecto Unidades Ejecutoras (IPEHCS - CONICET- UNCo) titulado "La (re)producción de las desigualdades en la Patagonia Norte. Un abordaje multidimensional" (22920180100046CO)]

tales como “co-temporalidad intersocietal”, o “radical contemporaneidad de la humanidad”, las cuales conllevan una dimensión histórica.

Para avanzar en este análisis, recurriré principalmente a *El tiempo y el Otro*, y algunas reflexiones anexas de artículos publicados en los años 80 y 90. En primer lugar reconstruiré brevemente los principales puntos argumentativos de su diagnóstico y denuncia, para luego mostrar como efectivamente es el propio Fabian quien brinda ejemplos de este uso político del tiempo en otros campos como la economía, la sociología y la geopolítica, y finalmente abre a una reflexión sobre la contemporaneidad histórica.

La denuncia

En una suerte de epílogo a su obra principal, escrito en el 2006, titulado “El Otro revisitado” Fabian señala que su polémica obra se articula en torno al diagnóstico de una contradicción fundamental que tiene lugar entre la práctica del trabajo de campo etnográfico y la escritura antropológica.

El autor alemán explica cómo, por un lado, la mayoría de los etnógrafos reconoce que para poder alcanzar un verdadero conocimiento relevante de otra sociedad o cultura, es necesario experimentar un tiempo en común significativo con el informante. Incluso el etnógrafo más rutinizado, no puede dejar de aceptar que para lograr un conocimiento fiable, es necesaria esta instancia de reconocimiento de un tiempo intersubjetivo compartido (*coevalness*).

Pero en el momento de la producción del discurso antropológico, en la forma de descripciones, análisis y conclusiones teóricas, en informes o clases, los mismos etnógrafos olvidan o reniegan de sus experiencias de este tiempo en común compartido con la personas de las culturas y sociedad objetos de su investigación, ubicándolas en un tiempo distante del propio del antropólogo. Existe una contradicción entre las experiencias vividas en el campo y la escritura de las mismas en los informes. En los análisis y reflexiones que el observador antropólogo presenta en su propia sociedad, lo hace desde una distancia que le niega contemporaneidad (*coevalness*) a los miembros de la sociedad o cultura estudiada. Este particular uso del tiempo se realiza a través

* El presente trabajo se enmarca dentro del Proyecto Unidades Ejecutoras (IPEHCS - CONICET- UNCo) titulado "La (re)producción de las desigualdades en la Patagonia Norte. Un abordaje multidimensional" (22920180100046CO)]

de diferentes categorizaciones temporales que funcionan como dispositivos de distanciamiento temporal. Mediante estas diferentes operaciones discursivas se logra un resultado global: el alocronismo. Esta noción técnica fue forjada por Fabian. Como es sabido, *Allo* es un prefijo griego que significa “otro, distinto” y no tiene necesariamente valencia negativa, por ejemplo, en términos como alopatía —medicamento que produce diferentes efectos en estado de salud—, alófono —persona que habla otra lengua, etc. “Cronismo”, refiere obviamente al tiempo. Fabian entiende tal noción como una persistente y sistemática tendencia a ubicar a los referentes de la antropología en “un tiempo otro”, diferente del presente del productor del discurso antropológico, y mayormente en un tiempo pretérito. El autor insiste en que no se trata de un error o circunstancia casual, como podría ser un anacronismo inadvertido, por eso destaca “Para señalar tal diferencia voy a referirme a la negación de contemporaneidad como el alocronismo de la antropología”¹

Resumiendo, para Fabian, alocronismo es negación de contemporaneidad.

Detengámonos brevemente en algunos ejemplos desde el punto del léxico para mayor claridad. Fabian señala que la antropología está plagada términos que expresan una temporalización y distanciamiento. El ejemplo más evidente es la utilización de la noción de “primitivo”, o de salvaje o salvajismo. Tomemos este último término tal como propone Fabian. Como término técnico en un marco de un discurso evolutivo, refiere a una etapa en una secuencia de desarrollo. Pero es claro que ningún grado de nominalismo técnico puede despojar a este término de sus connotaciones, morales, estéticas y políticas. Por otra parte, como índice de la relación entre el investigador y el pueblo estudiado, el término expresa una distancia temporal, ubicando a este último en el pasado. Si la evidencia etnográfica mostrara la existencia de este así llamado “estadio” en sociedades contemporáneas, sin embargo estas sociedades serían ubicadas en “su otro tiempo” no el de la sociedad del antropólogo. Pero metáforas menos evidentes también operan distanciamiento, por ejemplo la utilizada por Levi Strauss que distinguía entre sociedades frías y calientes.

¹ Fabian, J., *Time and the Other. How Anthropology makes its object*, NY, Columbia University Press, 1983. p.32

* El presente trabajo se enmarca dentro del Proyecto Unidades Ejecutoras (IPEHCS - CONICET- UNCo) titulado "La (re)producción de las desigualdades en la Patagonia Norte. Un abordaje multidimensional" (22920180100046CO)]

Tal como está planteado hasta aquí, todo indicaría que sus análisis quedan circunscriptos al ámbito de la antropología y la etnografía, sin embargo no puede dejar de enmarcar el discurso antropológico en un contexto histórico y geopolítico mayor, como tampoco podrá dejar de extender su denuncia de las implicancias de los alocronismos a una escala histórica mundial.

Si bien Fabian circunscribe y profundiza sus análisis en el ámbito de la antropología, lo que en el fondo está en cuestión es el tiempo como campo de batalla, como ámbito de conflictos y luchas para la dominación de una cultura sobre otra, principalmente occidente sobre el resto del mundo. El discurso antropológico se enmarca en este escenario mayor de lucha y dominación del Otro.

“Existencial y políticamente, la crítica de la antropología comienza con el escándalo de la dominación y explotación de una parte de la humanidad por otra”². No se trataría solamente de un problema técnico respecto de la forma en que la antropología construye su objeto de estudio, sobre los dispositivos de distanciamiento que utiliza. Pareciera más bien que el discurso antropológico es —por utilizar el vocabulario de Koselleck— índice y vector de una contienda política, temporal y cultural, entre occidente y el resto (*the west and the rest*)

Fabian se pregunta: “Si el alocronismo expresa una cosmología política vasta y arraigada, si tiene profundas raíces históricas y si se basa en algunas de las convicciones epistemológicas fundamentales de la cultura occidental, ¿qué se puede hacer al respecto?”³

En esta breve cita, Fabian deja planteadas las dificultades y desafíos que enfrenta no solo la antropología —con la necesidad de revisar sus presupuestos epistemológicos y su metodología— sino también la reflexión histórica y de las ciencias sociales en general.

Fabian busca combatir los actos de alocronismo o negación de contemporaneidad, tanto a nivel intradisciplinar antropológico, como a nivel histórico. Para lo primero, desarrolla una estrategia intelectual que involucra una combinación de argumentos epistémicos, experimentales, hermenéuticos y analíticos. Para lo segundo, solo esbozó sobre el final de *El tiempo y el Otro*⁴, algunas ideas que proporcionan el comienzo de su respuesta en dirección a una teoría más

² Ibid., p. xxxviii.

³ Ibid., p159.

⁴ Idem.

* El presente trabajo se enmarca dentro del Proyecto Unidades Ejecutoras (IPEHCS - CONICET- UNCo) titulado "La (re)producción de las desigualdades en la Patagonia Norte. Un abordaje multidimensional" (22920180100046CO)]

histórica de contemporaneidad: una teoría que consistiría en "reconocer que todos los sociedades y todos los aspectos principales de una sociedad humana son "de la misma edad". Y en el mismo sentido hablará también de una “contemporaneidad intersocietal”⁵

Veamos muy sumariamente como propone combatir los alocronismos en antropología, para luego señalar la estrategia análoga que propone para una perspectiva histórica.

Para Fabian, en el desarrollo de la disciplina antropológica tuvo lugar un punto de inflexión que la previno de constituirse en “un discurso alucinatorio del otro”⁶ construido en base a proyecciones y especulaciones propias. Este hito lo constituyó el reconocimiento metodológico de la necesidad ineludible del trabajo de campo etnográfico en vistas a lograr un conocimiento fiable. Allí, la comunicación entre el etnógrafo y el informante, tiene lugar sobre la base de un mutuo reconocimiento de una temporalidad intersubjetiva compartida. Esta noción de un “tiempo intersubjetivo compartido” como condición de posibilidad de una comunicación, Fabian la toma de la fenomenología de Alfred Schutz y constituye el pilar de su perspectiva de una Antropología comunicativa.

En un artículo sobre la comunicación musical, Schutz afirmaba que “toda comunicación posible presupone una mutua relación de sintonía (*tuning-in*) entre el comunicador y a quien se dirige la comunicación. Esta relación es establecida por el compartir recíproco del flujo de las experiencias del otro en el tiempo interno, atravesando (*living through*) un presente vivido juntos, experimentando esa unión (*togetherness*) como un ‘nosotros’”⁷

Así, frente a las diferentes formas de alocronismo o negación de contemporaneidad, la solución que propone Fabian es el reconocimiento del tiempo común intersubjetivo, precondition para cualquier forma de comunicación. Sin embargo, entiende que se trata de una situación comunicativa ideal hacia la cual hay que tender “El ideal de un tiempo común compartido (*coevalness*) debe, por supuesto, también guiar la crítica de las diferentes formas en que la

⁵ Ibid., p.148.

⁶ Idem.

⁷ Schütz, Alfred, “Making Music Together-A Study in Social Relationship”, *Social Research*, 18:1/4, 1951. p.96.

* El presente trabajo se enmarca dentro del Proyecto Unidades Ejecutoras (IPEHCS - CONICET- UNCo) titulado "La (re)producción de las desigualdades en la Patagonia Norte. Un abordaje multidimensional" (22920180100046CO)]

contemporaneidad (*coevalness*) es negada en el discurso antropológico.” Y agrega “Esto es quizá una meta utópica.”⁸

La forma en que Fabian entiende que es posible combatir los alocronismos en su dimensión histórica, es análoga a la que presenta para el caso de la antropología. Para ello recurre a la noción de una “radical contemporaneidad humana”, y de una “contemporaneidad intersocietal”.

El camino que plantea es una superación dialéctica a través de la confrontación de las diferencias socio-culturales compartiendo un tiempo intersubjetivo significativo. El mutuo reconocimiento de toda la humanidad de su contemporaneidad radical parece ser el ideal Fabiano:

*Como se entiende en estos ensayos, un tiempo común compartido (coevalness) apunta a reconocer la co-temporalidad como la condición para una confrontación verdaderamente dialéctica tanto entre personas como entre sociedades. Milita contra las falsas concepciones de la dialéctica, todas esas abstracciones binarias diluidas que se hacen pasar por oposiciones: izquierda contra derecha, pasado contra presente, primitivo contra moderno. La tradición y la modernidad no son "opuestas" (excepto semióticamente), ni están en "conflicto". Todo esto es una (mala) charla metafórica. Lo que se oponen, en conflicto, de hecho, encerrados en una lucha antagónica, no son las mismas sociedades en diferentes etapas de desarrollo, sino sociedades diferentes enfrentadas al mismo tiempo.*⁹

Conclusiones

Como es evidente, si bien sus análisis críticos, están en principio circunscriptos al ámbito de la etnografía y la antropología, sin embargo es posible afirmar que trascienden el mismo.

En primer lugar, porque es posible distinguir, tal como lo han hecho numerosos estudiosos de la problemática, discursos alocrónicos en otros ámbitos diferentes del antropológico, tales como los

⁸ Fabian, Op. Cit., p.152.

⁹ Ibid., p. 155.

* El presente trabajo se enmarca dentro del Proyecto Unidades Ejecutoras (IPEHCS - CONICET- UNCo) titulado "La (re)producción de las desigualdades en la Patagonia Norte. Un abordaje multidimensional" (22920180100046CO)]

*mass media*¹⁰ (por ejemplo cuando hablan de formas de gobiernos que atrasan), la economía¹¹ (cuando se habla de economía de la edad de piedra o e países desarrollados y subdesarrollados), la geopolítica (cuando se habla de países centro y periferia) y la historia¹² (cuando habla de sociedades contemporáneas y no contemporáneas). En segundo lugar, porque el propio Fabian, contextualiza la problemática en el marco de las relaciones de poder asimétricas entre occidente y el resto del mundo, asimetría que se ve expresada en la disciplina antropológica y sus usos del tiempo. Así mismo, sobre el final de *El tiempo y el Otro*, esboza no solo la posibilidad, sino la necesidad de hacer extensivos tales análisis al ámbito histórico.

¹⁰ Ver, Mudrovcic, M. I. "The Politics of Time, the Politics of History: Who are My Contemporaries?", en *Rethinking History*, 23 (4), 2019, pp.456–73.

¹¹ Ver, Helge Jordheim, "Europe at Different Speeds: Asynchronicities and Multiple Times in European Conceptual History", en *Conceptual History in the european space*, Edited by Willibald Steinmetz, Michael Freeden, and Javier Fernández-Sebastián, 2017.

¹² Ver, Chakrabarty D., *Provincializing Europe*, Princeton University Press, 2000.

* El presente trabajo se enmarca dentro del Proyecto Unidades Ejecutoras (IPEHCS - CONICET- UNCo) titulado "La (re)producción de las desigualdades en la Patagonia Norte. Un abordaje multidimensional" (22920180100046CO)]